



3471

AAL 936491119



Crítica de Teatro

«Ya Nadie Recuerda A Frederic Chopin»

Nada menos que con la presencia del dramaturgo argentino Roberto Cossa, se estrenó «Ya nadie recuerda a Frederic Chopin», montaje correspondiente a la práctica curricular de los alumnos de Cuarto de Actuación y Diseño de la Universidad de Chile, bajo la dirección de Sergio Aguirre.

La trayectoria de Roberto Cossa ha sido suficientemente conocida en nuestro país, donde se han representado muchas de sus obras, siendo tal vez «La Nona» la más exitosa. Se trata de uno de los autores latinoamericanos de mayor relevancia y más representados en nuestro continente y también en el resto del mundo. Su dramaturgia, que se entronca con el sainete y el grotesco criollo argentino, fue evolucionando con la incorporación de elementos expresionistas, como es el ejemplo de «Ya nadie recuerda a Frederic Chopin» donde sobresalen la yuxtaposición del tiempo y del espacio, la primariedad del mundo subjetivo y fragmentado y la convivencia de vivos y muertos en una experiencia difusa en términos de cronología y objetividad.

La preocupación recurrente de Roberto Cossa por la realidad social y política de su país, hace que sus personajes y conflictos se concentren en determinados temas que afectan especialmente, a la clase media argentina, como grupo que representa el apego por la vida, las costumbres, las modas y las rutinas culturales. Esto observamos en «Ya nadie recuerda a Frederic Chopin» donde el dramaturgo expone claramente un sistema de vida absoluto que quedó sepultado hace demasiado tiempo, pero que sin embargo, hay muchos que persisten —con devoción ciega— en heredarlo, negándose a vivir el presente.

angustiante, triste o alegre. De este modo la obra se percibe como una monotonía, sin los múltiples matices que el texto sugiere en cuanto al mundo interno que debe desenvolverse en variadas emociones.

En este mismo sentido, algunos de los actores alumnos siguen un modelo estético de personaje, repitiendo gestos y tonalidades que limitan el paso a un verdadero subjetivismo. Influye notoriamente, el hecho de que los papeles de la madre y de Zule, la otra hija, sean representados por Pedro Dinamarca y Marco Antonio Tapia, respectivamente, puesto que su construcción de personaje se atiene a unos pocos recursos que se reiteran dando por resultado, meras caricaturas, especialmente en el caso de la madre.

El mismo fenómeno ocurre con el trabajo de Gloria Konig, como el padre. Su aproximación es la del típico viejo con acento español y la voz dominante, pero ello no constituye una figura de las características que debe tener el Sr. Galán en esta obra. Estas debilidades confirman que para resaltar rasgos inverosímiles, es necesario sobrepasar los rasgos obvios y caricaturescos de hombres y mujeres.

En otro plano, destaca la actuación de Carmina Niego, protagonista de la obra, cuya presencia sostiene la obra completa. Demuestra talento y posesión de su personaje, sin embargo, tiende a excederse en los instantes de mayor dramatismo, lo que termina por anular la carga emocional requerida. La falta de la dirección en este sentido es evidente, y un ejemplo es el llanto prolongado donde la actriz recorre el escenario completo. También, Max Paro como Frank y José Valdebenito como Palumbo, aún cuando tienen un buen desempeño general, corren los

"Ya nadie recuerda a Frederic Chopin" [artículo] Carola Oyarzún.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oyarzún L., Carola

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Ya nadie recuerda a Frederic Chopin" [artículo] Carola Oyarzún.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile